

"Dos Aspectos de la Presa Morelos en Los Algodones B.C."



Posdata

13 de Octubre de 1974

(CONTINUA)

Qué es el hombre?.- Es la pregunta que debíamos contestar debidamente, pero la consideramos tan sencilla y trivial, que nos ocupamos de ella, a pesar de ser el estudio del hombre, como dijera el filósofo francés, el más destacado entre los continuadores de las investigaciones cartesianas: Entre todas las ciencias, humanas, la del Hombre es la más digna de él. Sin embargo muchos filósofos se han ocupado explícitamente de lo que se ha llamado: "el problema del hombre. Este problema es en realidad un grupo de problemas: la naturaleza o esencia del hombre, la cuestión de si el hombre difiere esencialmente o solo gradualmente de otros seres orgánicos, especialmente de los animales superiores: el puesto del hombre en el mundo; la misión o destino del hombre, etc. etc. Otros filósofos no se han ocupado de tal problema explícitamente, pero a menudo hay en sus filosofías una idea del hombre; pero una historia de la ideal del hombre, sería un asunto demasiado largo que sería imposible agotar el contenido y extensión de la pregunta a que nos referimos.

En este trabajo nos limitaremos a destacar algunas de las concepciones más fundamentales acerca del hombre en la historia de la filosofía occidental, y al indicar cuales son las posiciones básicas hoy, respecto a nuestro problema hasta llegar al fin que nos proponemos.

El biólogo Jean Rostand en su libro; "El hombre y la vida", hace una llamada a este respecto y dice: "Trátense de Política, de Moral o de Filosofía, yo sospecho de los juicios de aquellos que ignoran de qué están hechos". "Antes de soñar es necesario saber".

En la actualidad, la ciencia hace familiar el estudio de los dos infinitos que Blaise Pascal se imaginaba temblando: Para los astrónomos el infinito de la grandeza. Para los físicos, el infinito de la pequeñez. El biólogo se mantiene en el punto medio, pero sin dejar lo vivo y choca con lo prodigio. El hombre, para espantarse de sí mismo, no necesita hundirse en los dos abismos pascalianos, le basta con escrutar su propia sustancia".

Pero qué poco se ha hecho en esta materia, el hombre se ha olvidado de sí mismo, a tal grado, que cuando se le pregunta: Qué cosa es hombre? se queda estupefacto y turbado, contestando sólo con palabras vanales y socorronas que producen ástima y se llega a la conclusión de que el hombre es sonámbulo, intelectual y estético. Esto, lo podemos comprobar a cada paso, aun entre aquellos que presumen de eruditos, técnicos y profesionales, claro, con honrosas excepciones, porque todavía hay gente que piensa y sabe distinguir lo necesario de lo superfluo, lo substancial y lo accidental en los seres y en las cosas y jerarquiza los valores humanos.

El biólogo que comentamos, influido por la ley de la herencia, al referirse, al origen del hombre, a sus costumbres y educación cultural de la inteligencia, hace algunas consideraciones de importancia, que considero oportuno transcribir en lo conducente, antes de entrar a otros niveles del hombre como todo.

Dice este pensador: "Que el número de combinaciones hereditarias a las que puede dar lugar la unión de dos seres humanos, no es inferior a centenares de trillones. De una sola pareja podrían surgir suficientes hijos para poblar con su muchedumbre heterogenia, varios planetas tan grandes como el nuestro". Procrear, como decía del juego Navales, es experimentar con el azar.

Toda la diversidad resulta de la variedad casi infinita de genes. Todos estamos formados del mismo polvo cromosómico, nadie posee un solo grano de ese polvo que pueda reclamar como propio. Es nuestro conjunto el que nos pertenece y nos hace nosotros; somos un mosaico original de elementos banales.

Todo individuo, por su constitución hereditaria, posee una originalidad de principio. Sólo él es él. "Nadie es mi semejante, decía Max Stirner, mi carne no es su carne ni mi pensamiento su pensamiento. La singularidad biológica del individuo es tan fuerte que un fragmento de carne tomado de un hombre parece en otro.

"Qué secreto debe tener la naturaleza, decía Fontenelle, para variar de tantas maneras una cosa tan simple como un rostro'. El germen de donde sale el individuo humano procede de un doble azar. Es el azar el que decidió qué porción de herencia permanecería en el óvulo, cuando expulsó al madurar, sus veinticuatro

EL ORDEN SOCIAL

Y LAS

UNIVERSIDADES

Por el Lic. FRANCISCO MARTINEZ MURILLO

cromosomas. Es el azar, otra vez, el que decidió cuál de los elementos fecundantes penetraría en el óvulo. Cada uno de nosotros fue elegido por un doble capricho, entre todo un pueblo disímulo, y no es seguramente, ni el peor ni el mejor que, de sus padres, podía haberse logrado.

"De la terrible multitud que podía surgir de una sola pareja, 'cuan grande no sería la desemejanza y la desigualdad'. Se encuentran en ella grandes y pequeños, rubios y morenos, bellos y feos, débiles y fuertes. Todo figura ahí, lo peor y lo excelente, la tara y el genio, la monstruosidad de arriba y la de abajo. De la mezcla de dos individuos todo puede nacer. No hay conjunción de la que no deba esperarse todo y temerse todo. Se dice a veces que somos varios, esto es inexacto. Nosotros somos dos, ni más ni menos. HOMO DUPLEX, que es una verdad biológica. Y si todo ser es dos, cuatro son los que intervienen para hacer un hijo. Biológicamente todo matrimonio es un matrimonio de cuatro.

El hijo no es todo su padre, más toda su madre, como lo pretendía Hegel. "la fusión viviente de la pareja". El es la mitad de uno más la mitad del otro. El funde en sí mismo a los dos seres que existían potencialmente en las dos células paternas... ellos no existieron nunca separadamente; nosotros elaboramos su existencia y su

síntesis. Cada uno de ellos posee su rostro, su carácter, su alma etc. Para el biólogo no existen clases, sólo hay individuos. Y termina diciendo el biólogo que comentamos: "Cuando el hombre haya logrado atenuar y aun suprimir las desigualdades ficticias del rango y de la fortuna, se encontrará frente a frente con el terrible problema de la desigualdad natural. Qué debe el grupo social a esos hombres mejor concebidos, a esos aristócratas de la carne, que no han tenido sino el trabajo de recoger cromosomas de buena ley?. Es necesario incrementar la desigualdad de la naturaleza prefiriendo a éstos que ella ha favorecido ya demasiado? O es preciso, por una injusticia inversa, tratar en la misma forma a aquellos que ella misma hizo diferentes?. Al no recompensar a los mejores, no los desanimaremos de poner su superioridad al servicio del interés colectivo?. Y por otra parte, cuan grande no sería la crueldad de una sociedad que, fundando su jerarquía en el mérito germinal, ni siquiera dejara al inferior el recurso de culpar a su mala suerte".

Este biólogo influenciado por la ley de la herencia y por una filosofía determinista dice: "Todo lo que es un individuo, para bien o para mal, lo es por haber recibido de sus padres ciertos moléculas y por haber sufrido ciertas influencias externas..... La sociedad tiene sin duda el derecho de protegerse contra los protoplasmas antisociales; pero es necesario que ella sepa que cuando cree castigar a un hombre, no castigue nunca sino a un huevo o a unas circunstancias... No hay ser por odioso que sea que no merezca ser compadecido por su enrolamiento forzoso en la existencia. Triste masa de gelatina irritable que, lanzada a la tierra hostil tiene que arreglarselas con todo lo interno, con el amor, con el odio, con el miedo, con la envidia, con los otros, con la sociedad, con la moral, con las ideas, con el universo, con la muerte".

Precisamente por lo complejo del ser humano, es muy difícil conocerlo y con esta dificultad se ha conformado la humanidad de tal manera, que ha preferido olvidarlo o ignorarlo, y no ha sido, sino hasta el año de 1832, cuando en París, se pusieron los primeros cimientos de la ciencia del HOMBRE que más tarde BROCA (1859) amplió al fundar la Sociedad de Antropología, definiendo esta ciencia como: "El estudio del género humano considerado en su conjunto, en sus detalles y en sus relaciones con el resto de la Naturaleza, aunque ya con anterioridad la Filosofía se había ocupado de los valores superiores del animal racional en su naturaleza específica, como ser pensante, campo este en que se ha adelantado muy poco, como lo afirmó Kant, que es el que, con mayor agudeza ha señalado la tarea propia de una antropología filosófica, considerándola en el sentido académico y en sentido cósmico (in sensu cosmico) caracterizando a ésta como "la ciencia de los fines últimos de la razón humana". o como "la ciencia de las máximas supremas del uso de nuestra razón". Según este filósofo, se puede delimitar el campo de esta ciencia en sentido universal, mediante estas cuatro preguntas; 1.- Qué puede saber? 2.- Qué debo hacer? Que me cabe esperar?. Qué es el hombre?. A la primera pregunta responde la metafísica, a la segunda la moral, a la tercera la religión y a la cuarta la antropología. Y añade Kant: "En el fondo, todas estas disciplinas se podrían refundir en la antropología porque las tres primeras cuestiones revierten en la última".

Los tratadistas definen la antropología, como una ciencia que trata del hombre, física y moralmente considerado. Dentro de esta definición se concibe la extensión vastísima de los conocimientos que abarca, pues comprende todas las cuestiones que se refieren al hombre y a la humanidad en general. Pero no todos han entendido esta ciencia de la misma manera: algunos la han limitado al estudio histórico natural del hombre, tal como el zoológico estudia un animal, pero la existencia en el hombre de facultades que no posee ningún otro ser, extiende considerablemente su campo de estudio, por cuanto cabe en él todo lo que sea una manifestación de la inteligencia. A este aspecto nos limitaremos en este trabajo, para poder sugerir los medios de establecer los nuevos presupuestos conceptuales del conocimiento humano que requiere la juventud actual para un nuevo orden social acorde con la realidad y vivencias de la Humanidad.

(CONTINUARA)

Voces de una Madre

Ama y respeta a tu esposo, ve en el lo que es; tu compañero y futuro padre de tus hijos.

Conserva la paz y cariño de tu hogar a costa de lo que sea. ¡ese es tu reino!

No te humilles, pero ve con justicia las cosas, recuerda, te casaste con un hombre, no con un Santo, (él no está exento de errores) se benigna y justiciera, antes de condenar, has un análisis de tus propias fallas, cuando aprendas amar, juzgar y perdonar sin resabios. ¡LA FELICIDAD SERA TUYA!

El camino de la vida está lleno de espinas de peligros, que de ellos la fuerza de tu amor sepa librate, son dos para recorrer la senda, marcar el camino por donde tiernos piecitos han de caminar un día.

Cuantas veces el cielo de tu dicha se oscurezca con pasajeros nubes, a falta de sol tu risa resplandecerá.

Cuando en el jardín de tu vida, las flores por falta de calor se mustien, tus amorosos besos las revivirán, tus hermosas manos las unirán y un tierno sepulcro les darán.

Cansada, fatigada tal vez de tus arduas tareas, del mar de la vida; no habrá puerto mas seguro que tu hogar, ni techo mas tibio que el fuerte pecho y los amorosos brazos de tu compañero amado.

Se benigna, ama y comprende a tu esposo. No le canses con las locas fantasías, (el tiene sus propios problemas) que el cielo no nuble tu razón; eres demasiado hermosa para competir; ten la seguridad que vencerás.

Ten la mirada del aguila, así sabrás mirar el peligro.

La astucia del zorro; así conocerás al enemigo

La sabiduría y paciencia del buho
La ligereza de la gacela, así sabrás llegar a tiempo para ayudar a los que amas.

¡Ay Dios te de la ternura de una paloma!
El candor de la flor y la fortaleza del roble, bajo cuya sombra reposará siempre el recuerdo de tu madre.

¡Da gracias al Creador, por las dichas recibidas!
Has sido dotada de amor, nobleza e inteligencia.

¡Eres una vencedora en la vida!
Camina segura por la senda, siempre habrá quien te comprenda.

Da amor y a cambio recibas respeto, admiración y cariño.
Se fuerte, que el dolor no te ciegue ni doblegue.
Reanuda cada día, con renovado ahínco lo ya emprendido.

No flaquees ante el peligro
No te acobarde ni obstine la ira.
Sobreponete a todas las tentaciones.
Ve con paso firme, no gastes tus energías en cosas fútiles.

Cuando alguien te juzgue y te condene, recuerda, YO CREO EN TI!

Se un oasis de amor y de ternura para los tuyos; todos alguna vez lo anhelamos, al caminar por el calcinante desierto de la vida.

Cuando al final del camino, analizando tu vida, comprendas que has sido útil a tus semejantes... a la humanidad saborearas el pan mas dulce....
¡LA SATISFACCION PROPIA!

Cuando haciendo de tu vida un resumen, veas que has obrado rectamente, entonces hija mía....
¡TUYA ES LA PAZ Y LA FELICIDAD!

UN RECUERDO

Y UN CONSEJO

A mi muy amada hija... Profa. Carmen Gallardo

Por CARMEN RIVERA DE GALLARDO

De Nuestros Lectores

FUERON LOS QUE QUEDARON...

Por CARMEN
RIVERA DE GALLARDO

Los que con ardor lucharon
y en pos de la libertad marcharon.
Sin sentir siquiera
soledad en la lejanía.
Fueron los que quedaron
los que el frío y el hambre desafiaron
Con la faz imapacible
de roca parecían.

Los que en denodada lucha,
defendieron derechos e ideales.
Inmolando estudios....
juventud.... libertad.
Fueron los que quedaron.....
Los que desoyeron de la madre
tantos y consejos.

Los que de padre y hermanos,
no atendieron sus llamados.
Los que en encuentro sangriento
calleron de salvajes fuerzas.
Victimas inocentes,
¡todo por seguir su ideal inquieto!
Fueron los que quedaron.
Ahí ... con las alas rotas,
con las ambiciones truncas
con la visión perdida.....

Con la cara al cielo,
mirando los despojos yertos.
Peleando los derechos.
“¡de un mañana mejor!”.

UNIDAD EN EL COSMOS

Por el Lic.
FRANCISCO MARTINEZ MURILLO

El Universo entero
en una gota de agua;
lágrima que se alarga
hasta llegar al mar.

Si somos uno en la inmensidad
infinita del Cosmos,
y somos base de la cantidad
en realidad, solo somos
principio de unidad.

Somos parte de un todo
del mundo universal,
que comienza en el lodo;
se transforma en rosas;
se convierte en estrella
del reino Sideral.

Ser Uno, es lo esencial,
en el pensamiento y en la voluntad,
porque la verdad,
es la convergencia
de lo universal.

Si hay unidad, hay vida,
justicia y libertad;
si no hay unidad
hay maldad y perfidia
en el ser racional.

MI SUEÑO

El sueño
de mis sueños
siempre ha sido
ser rui señor del tiempo y del espacio
y jamás ser vencido
en la adversidad.

Ser como el lucero
en el añil del cielo
que alumbra mi sendero
aunque la tempestad
desgaje el leño
donde me recargo
en mi peregrinar
y lo convierta en brata
al estallar el beso
del trueno
en la tempestad

El sueño
de mis sueños
siempre ha sido,
realizar el mensaje
de la herida abierta
sin llorar,
y ser como la brasa
que realiza
el mensaje
y antes de extinguirse enciende
en la ornalla del ocaso.

El sueño
de mis sueños
siempre ha sido
morirme de tristeza
sobre la maleza
donde los animales
son mas racionales
que los seres racionales.

Por el Lic.
FRANCISCO MARTINEZ MURILLO

El sueño
de mis sueños
siempre ha sido,
dejar de ser esclavo
y escapar de la jaula
donde me han metido
cortándome las alas,
robándome mi nido
donde yo he nacido,
confundido
como estrella fugaz
del mundo sideral
donde los hombres
hacen de su vida
realidad
y soñar..... soñar..... soñar
mecido en una hamaca
de cristal.



El monoplano "Baja California Número 2", construido en Tijuana y que logró el vuelo Mexicali—México en 14 horas en 1927.

POCAS ENTIDADES del país con mayores recursos y mayor población, tuvieron la inquietud de los vuelos para vencer las distancias y aislamientos, como Baja California Norte, ahora Estado 28— ya tenemos el 30 y 31 — Por los años 20 y hasta mediados de los 30, la ilusión de muchos jóvenes era volar, y fueron muchos quienes con posibilidades económicas o no, se decidieron a estudiar aviación en algunas escuelas norteamericanas; algunos no lograron sus intentos, otros si, y entre éstos, algunos ofrecieron sus conocimientos en el desarrollo de la aviación mexicana, otros para investigaciones, y los menos, los pudientes, para volar en sus propios aparatos.

Pero si rebuscamos un poco en esta predilección de la juventud de antaño encontramos una justificación: el desafío, el reto geográfico—ahora vencido— que se llama el Desierto de Altar, y que separaba entonces completamente a Baja California del macizo de la Patria, tierra de origen de los padres de muchos de esos muchachos y la que tenían deseos de conocer.

No había entonces más medio de comunicación que las terrestres por el lado norteamericano y la endeble vía marítima en el servicio de carga y pasajeros que sostenía la Compañía de Navegación del Golfo de California, de don Arnulfo Liera, que tocaba cada determinado tiempo los puertos de El Mayor, La Bomba, Sanata Rosalía, Guaymas, Mulegé Loreto y La Paz.

No habiendo medios accesibles de comunicación tenía que pensarse en el aire. Antes que otro medio estable de viajar entre Tijuana y Ensenada, se contó con un servicio aéreo desde principio de los años 20 entre esas dos ciudades bajacalifornianas, recorrido que se hacía en 35 minutos, tratándose inmediatamente de ampliar ese servicio a Mexicali y otros puntos de nuestra geografía y de la nacional.

No fue esa empresa aérea, pero fue otra la que conectó pocos años después a Baja California con el interior, mediante un servicio regular, antes, mucho antes que el Ferrocarril Sonora-Baja California, que la carretera o las carreteras y que los flamantes transbordadores, comunicaran al nuevo Estado de Juárez,— que hasta el martes 8 fuera Territorio de Baja California—, a puertos mexicanos.

Esta es la razón, no puede ser otra, del interés, tanto oficial como privado, para impulsar la aviación en Baja California, como lo demuestran los hechos que pasamos a narrar:

Por PEDRO F. PEREZ Y RAMIREZ

CRONISTA DE LA CIUDAD DE MEXICALI

FABRICA DE AEROPLANOS DE ZARAGOZA (TIJUANA) B. CFA.

"Esta persuadido el Gobierno de mi cargo de la trascendencia que las vías de comunicación tendrán para el porvenir del mundo y de la enorme necesidad que México tiene de perfeccionar y estimular estos modernos procedimientos de comunicación y transporte.

"Si en otros países como Alemania, Estados Unidos y Francia la aviación ha alcanzado un incremento admirable, con cuanta mayor razón débese procurar su desarrollo en nuestra República que, por sus peculiares condiciones orográficas, presenta serias dificultades para la construcción de buenas y rápidas vías de comunicación a través de los dos millones de kilómetros cuadrados que forman nuestro territorio, si se tiene en cuenta la escasez de elementos materiales.

"El tráfico marítimo mexicano se resiente de la falta de profundos y abrigados puertos naturales, y el terrestre está obstruido por el constante y pronunciado subir y bajar que ocasionan las cadenas de montañas con sus formidables y repetidas pendientes, como la que registra el Ferrocarril Mexicano de Veracruz a México, entre las estaciones de Esperanza a Atoyac, donde en una corta distancia de 95 kilómetros, vence un desnivel de 2.000 metros, aproximadamente, y la del camino nacional de Mexicali a Zaragoza, que en 11 kilómetros asciende 806 metros.

"Bastan las consideraciones anteriormente expuestas para justificar el decidido impulso que mi Gobierno ha dado a estas actividades que han culminado con el vuelo directo de Mexicali a la Ciudad de México, realizado por el Mayor Roberto Fierro, de la Fuerza Aérea Nacional, tripulando el aeroplano "Baja California" número dos, fabricado en la población de

Zaragoza, de este Distrito, por la Compañía Aérea de Construcción y Transportes, S.A. Esta novísima empresa fue fundada en el mes de Noviembre de 1926, con un capital de 40.000.00 aportado por socios mexicanos, exclusivamente.

"La construcción del primer aparato dio principio en el mes de Enero de este año y se llevó a su término en los primeros días del de Marzo, iniciando el Capitán Luis Farrel, de la Fuerza Aérea Nacional, con fecha ocho del referido mes, un vuelo con escalas de Mexicali a Mazatlán, que fue verificado sin ningún contratiempo.

"El "Baja California", número dos, comenzó a ser construido en la segunda quincena del mes de marzo pasado. Este monoplano fue dotado de un motor "Wright" de nueve cilindros, colocados en forma circular. Todos los trabajos estuvieron a cargo de hábiles mecánicos mexicanos, dirigidos por el señor José Flavio Rivera, y antes de poner punto final a este capítulo hago hincapié en la importancia que reviste el hecho de que en un monoplano de fabricación nacional, precisando un poco el término diré regional, haya realizado el aviador Fierro con entera felicidad el vuelo sin escalas MEXICALI-CIUDAD DE MEXICO, con el que quedaron comprobadas conjuntamente: la pericia y técnica del piloto y la excelencia de la construcción del aparato".

A ESTA breve información, como breves son todos sus capítulos en que divide el general Rodríguez su "Memoria Administrativa 1924 - 1927, agrega una amplia información aparecida en el diario "El Herald de México", que se editaba en la ciudad de Los Angeles, California, en el número correspondiente al 31 de Mayo de aquel año de 1927, la que dará una ligera idea de la importancia de aquella hazaña, que ha pasado a ocupar una página en la historia de la aviación mexicana.

Los grandes diarios de la ciudad de México se ocuparon con derroche informativo y gráfico; sin embargo, por razones muy personales del Gobernador del Distrito, aprovechó para su "Memoria", solamente algunos conceptos de la información del periódico angelino, como él mismo lo dice, en los que se estimula" a la Compañía Aérea de Construcción y Transportes, S.A., de este Distrito, en su noble empresa de desarrollar una de las más modernas e importantes ramas de la expansión humana". Los conceptos a que hace mención el general

AVIACION EN BAJA CALIFORNIA

EN NUESTRO PEQUEÑO MUNDO POLITICO, ECONOMICO Y SOCIAL, SURGIERON IMPULSORES DE LA AVIACION MEXICANA

Rodríguez. son los siguientes:

"Otro triunfo de la aviación mexicana. El "Baja California" arribó a México. El largo viaje lo hizo el aviador Fierro en 14 horas. De Guadalajara a la ciudad de México, el avión "Baja California", número dos, voló bajo lluvia torrencial. El Gobernador Rodríguez ha recibido cientos de mensajes de felicitación de toda la República.

"CIUDAD DE MEXICO, 30 de mayo.- El avión "Baja California No. 2", construido en las fábricas mexicanas de Tijuana, B.C. y que salió anoche de Mexicali piloteado por el Mayor Roberto Fierro, aterrizó con toda felicidad en el aeropuerto de Balbuena de esta ciudad, a las 4:50 P.M. hora astronómica.

"En el campo de Balbuena, poco después de mediodía, se congregaron cientos de personas a esperar el arribo del flamante aparato y tributaron una estruendosa ovación al intrépido aviador Fierro, tan pronto como éste bajó de la cabina.

"El Mayor Fierro no daba muestras de gran cansancio y dijo que su viaje fue muy feliz, salvo la última etapa, esto es, de Guadalajara a esta ciudad, en que sorprendido por una tormenta, tuvo que luchar por más de tres horas contra un aguacero torrencial. "La ruta que según en la travesía —agregó el Mayor Fierro—, fue la misma que marcó el aviador Emillio Carranza en su sorprendente vuelo San Diego-México".

"El "Baja California No. 2", según dijo el Mayor Fierro, llevaba suficiente gasolina para 24 horas de vuelo sin interrupción y al llegar a esta capital le quedaba todavía combustible para 8 horas.

"El Presidente de la República, general Plutarco Elías Calles, fue uno de los primeros en estrechar la mano al valiente aviador Fierro, felicitándolo calurosamente por el prestigio que con éste nuevo triunfo de la aviación mexicana ha ganado nuestro país; en la inteligencia de que este segundo triunfo es de más significación ya que el "Baja California No. 2", es un aeroplano construido en talleres mecánicos de la población de Tijuana, BC. por operarios mexicanos y bajo la dirección de un mexicano. Con el vuelo Mexicali-México quedó plenamente demostrado que no solamente contamos con excelentes aviadores sino también con una fábrica netamente mexicana donde se pueden construir tan buenos aparatos como en Estados Unidos o en cualquier otra parte del mundo.

"Centenares de mensajes de felicitación ha estado recibiendo en su despacho el Sr. General Aberlardo L. Rodríguez, Gobernador del Distrito Norte, con motivo del triunfo alcanzado por el Mayor Fierro, al terminar victoriosamente el vuelo sin escalas de Mexicali a México, a bordo del monoplano "Baja California No 2", aparato construido en Tijuana.

"El Gobernador Rodríguez, desde luego, tiene gran parte en el triunfo mencionado, pues fue bajo su dirección y su empeño, como la aviación mexicana ha corroborado el derecho que tiene a figurar en la primera línea de las potencias aéreas.

"A continuación se transcriben algunos de los mensajes recibidos por el Gobernador Rodríguez.

"El Presidente Calles le dice:

"—Con satisfacción participo a usted hoy dieciséis horas cincuenta minutos, hora oficial esta (o lo que es lo mismo, catorce horas cincuenta minutos, hora astronómica de Mexicali), aterrizó en campo aviación Balbuena donde yo me

encontraba, piloto aviador Mayor Fierro tripulando aeroplano Baja California Número dos. Felicito a usted calurosamente éxito obtenido. Expresado aviador Fierro entregome su carta fecha 28 actual la cual será atendida. Salúdolo afectuosamente. Presidente República: P.E. Calles".

"De la Secretaría de Guerra:

"—Envíole mis calurosas felicitaciones por trascendental e importante vuelo realizado por el Mayor Fierro habiendo llegado esta capital sin novedad conduciendo aparato B.C. —Gral. Miguel Piña".

"Del Departamento de Aviación:

"Felicítolo calurosamente triunfo obtenido por su máquina aterrizó sin novedad batiendo récord velocidad en larga distancia. Gral. Jefe del Departamento Aviación. J. Luis Amezcua".

ESTA HAZAÑA que resultó una verdadera coincidencia haberse realizado diez días después del histórico vuelo del aviador norteamericano Carlos Augusto Lindbergh de Nueva York a París, fue eso: una verdadera proeza del aviador mexicano, y así la calificaron expertos norteamericanos y de otros países; pero no debe prestarse a confusión, como a veces lo hemos confrontado, con el vuelo que intentó el piloto aviador mexicalense, Antonio (Tony) Magaña — Navarro, precisamente diez años después en un avión de su propio diseño y construcción, en los talleres de la Escuela Industrial de Mexicali, aunque con más suerte, aquel otro émulo de Icaro michoacano que si logró sus intentos volando —nos parece—, de Morelia a México.

El Tony Magaña, fue un aprovechado alumno de la escuela "Mahoney Air Craft Corporation" de San Diego, California, donde hizo sus estudios precisamente becado por el general Rodríguez por el año de 1925. Y en verdad, con el patrocinio del desaparecido periódico "Nuevo Mundo", del

periodista Angel Saldivar, inició la construcción de su avión, por el año de 1935, al que impondría el nombre de "Mexicali", con los propósitos de repetir la hazaña del Mayor Fierro.

El 5 de marzo de 1937, el avión de Tony, que radica hasta la fecha en Mexicali, totalmente terminado, fue colocado en el campo de aviación, por entonces a espaldas del Palacio de Gobierno, ante la expectación de centenares de mexicalenses que habían sido testigos del proceso de construcción del aparato, y que en esa ocasión acudían a despedirlo.

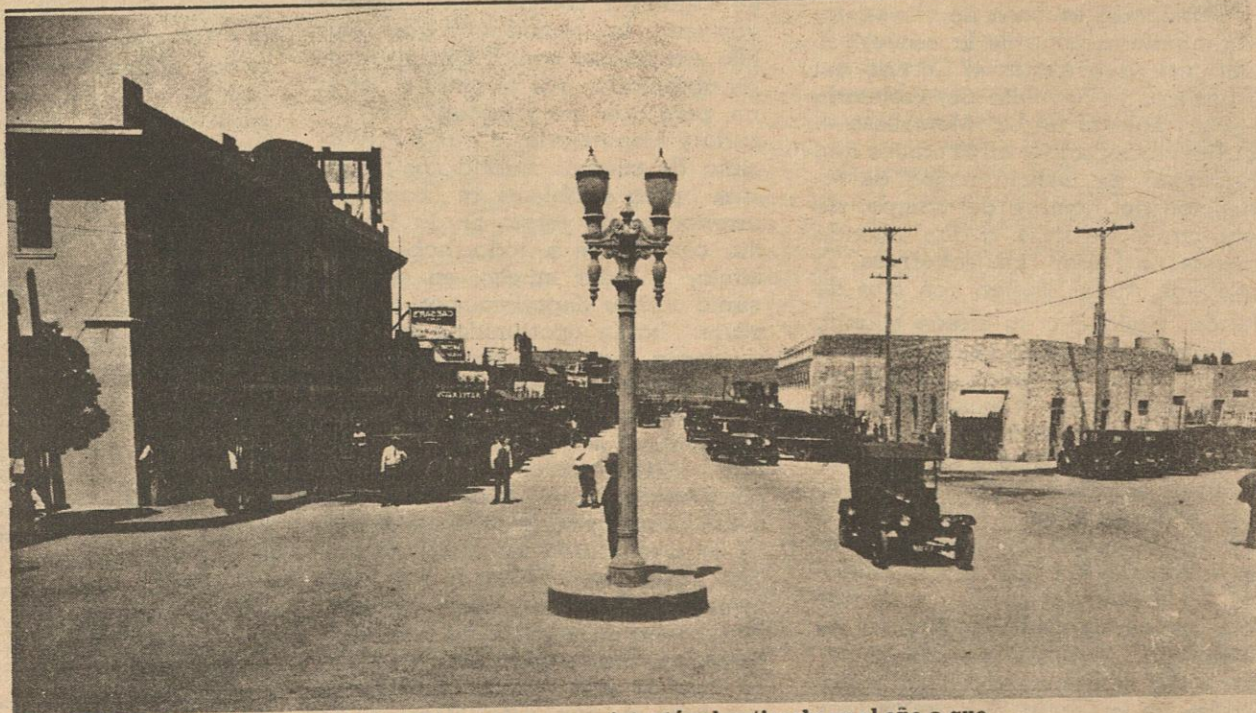
No obstante haber figurado al lado del Periodista Reynaldo Aguirre, actualmente residente en la ciudad de México, y de otras personas en la integración del Comité Pro Avión vuelo Mexicali-México, no tenemos documentación a la mano, por lo que aprovechamos la nota que consigna el licenciado Alfonso Salazar Roviroa en sus "Cuadernos Bajacalifornianos", en que asienta la culminación de esta empresa en los dos párrafos finales:

"... El Gobernador Taboada (coronel Rodolfo Sánchez Taboada) pretendió suspender el vuelo porque el avión no le mereció ninguna confianza pero el piloto persistió en llegar a México. A las 7:40 de la mañana de este día, piloto y nave lograron levantarse, pero a los pocos minutos, a la altura de Packard, el avión se estrelló contra la casa un agricultor japonés. El piloto fue conducido al "Hospital Mexicali", donde lo atendió el Dr. Fausto García Merino

"El vuelo resultó un fracaso, pero el "Nuevo Mundo" y el piloto Antonio Magaña Navarro, alcanzaron un lugar entre los precursores de la aviación mexicana".

Solamente y para terminar, queremos hacer una ligera corrección a esa breve reseña. El vuelo se decidió a las 7:30 de la noche y no de la mañana, con los resultados que se anotan. Para ello debemos tomar en consideración, que esta información fue recogida por el profesional tabasqueño 21 años después, por el año de 1958.

Mexicali, B.Cfa. Octubre de 1974.



Una calle de la ciudad de Zaragoza (Tijuana), como se intentó rebautizarla en el año a que se refieren estos apuntes.

Se llama —o se llamaba— Angel Núñez Beltrán. Era nuestro profesor de primaria, allá en Paso del Macho, un pueblecillo del Estado de Veracruz que, pese a haber dado muchos de sus hijos a la Revolución, algunos de los cuales llegaron a generales de división —Pedro y Clemente Gabay, Mariano Cózar, los hermanos Cambambia— sigue siendo un pueblo rabón, comunicado únicamente por ferrocarril, aunque está precisamente sobre la primera ruta Veracruz-México trazada por los aztecas para traer pescado fresco, por medio de corredores de relevos, al sibarita Moctezuma.

A mi maestro y a Paso del Macho les tocó vivir una época difícil y contradictoria. Lázaro Cárdenas acababa de implantar la educación socialista en las escuelas del país, y los que estudiábamos primaria —hasta el sexto año llegaban los posibles estudios en Paso del Macho— éramos triturados por el choque de dos potencias colosales que se levantaban imponentes ante nosotros, disputándose nada menos que el control sobre las mentes de los pobres niños.

Por las mañanas, nuestro maestro, el querido Angel Núñez Beltrán, luego de meternos en el entendimiento las cosas "de visu", nos ponía a cantar aires revolucionarios y socializantes. Si había que sacar la superficie de un rectángulo, por ejemplo, el profesor sacaba del bolsillo un metro, y ponía a un alumno a medir uno de los lados del salón de clases; otro medía el lado opuesto, y como siempre había opiniones acerca de que la medición había sido realizada por los más chambones, en las rectificaciones respectivas tomábamos parte todos los integrantes del grupo. Es ahora cuando caigo en la cuenta de que el sistema iba encaminado a lograr que todos participáramos, como actores, en la solución de un problema "de cajón" que algunos redactores de textos escolares remiten simplemente a las frías citas del libro, sin dar ocasión de que despierte el natural empeño de superación y participación personal en cualquier asunto que lleva dentro cada niño.

Los malosos y los holgazanes, desde luego, no resolvían el problema geométrico-aritmético; pero cuando menos entraba en sus cabezas obtusas el conocimiento de que un rectángulo tiene dos lados más grandes que los otros dos.

Terminada la hora de clases, todo mundo al patio de la escuela. Y allí, venga a cantar el Corrido del Agrarista, la Revuelta del Proletario —con música de La Marsellesa—. El Revolucionario y otros cantos que hablaban de justicia social, de redención del hombre del campo, de obligar a los ricos a que cuando menos no fueran tan soberbios. El profesor Angel Núñez, con ojos de hurón, vigilaba a su orfeón infantil.

A las cinco de la tarde, terminada la tanda de cantos socialistas, todos a sus casas. Y a las seis, otra vez todos juntos en la sesión de doctrina en la iglesia del pueblo. El Cura Morales, entonces, nos ponía a cantar *Dios lo Quiera*, algo que sin duda era un himno cristero, pues comenzaba con la convocatoria: "A luchar por su Dios y su Patria/ ya se aprestan los hombres de honor..." y terminaba con la exhortación que a muchos oía a umbrales de la Gloria: "Cruzados Dios

MI PROFESOR ANGEL NUÑEZ

(CUENTO)

nos quiere/ vencid pues o morid", precedidos del llamado a luchar contra "esos hombres enemigos de México/ esos hombres enemigos de Dios".

La pugna cura-maestro era ciertamente a muerte. Mi escuela se dividió en dos bandos: los "mochos" por un lado, y los "valientes" por el otro. Una de las estrofas del Himno del Agrarista decía: "Ay, ay, ay, luchando por nuestro anhelo/ murieron muchos hermanos/ qué digno ejemplo nos dieron", y los "mochos" lo cambiaban para decir: "Ay, ay, ay, luchando por nuestro anhelo/ murieron muchos hermanos/ que Dios los tenga en el cielo". Y aunque el profesor Angel Núñez miraba con los ojos de fuego a los segundos, poco a poco su gesto se convirtió en sonrisa, al percatarse de que éstos, al cabo de un mes, eran evidentemente opacados por quienes interpretaban el sentido original del Himno del Agrarista.

El Cura Morales —verdadero hombre de Dios, dedicado con devoción a su fe— comenzó a darnos tambaches de dulces a todos los asistentes a la Doctrina; y aquí se desbordó la estrategia del profesor Angel Núñez. Nadie supo cómo —probablemente por algún donativo de un enemigo de los "mochos"— consiguió un terreno que abarcaba toda una manzana. Una manzana de terreno, en un pueblo rabón, tiene cerca de doscientos metros por lado. Y allí se puede constituir, probablemente, hasta un latifundio.

Terminadas las clases, el profesor Núñez nos decía que había pensado en organizar competencias deportivas entre los alumnos, y que para ello era preciso contar con un campo apropiado; que él tenía el terreno, pero que era necesario desbrozarlo y emparejarlo, y que por principio de cuentas habría competencias para establecer al campeón arrancador de yerba. En la Doctrina, con dulces y todo, había que cantar y rezar mucho; en el presunto campo deportivo, por otra parte, había oportunidad de que gargantas fatigadas de cantar himnos socialistas descansaran un poco, y dieran empleo al músculo. Sería esto, o sería que la mayoría habría sido ganada por un maestro comprensivo, que jamás regañaba, y sólo, cuando se le colmaba el plato, lo que ocurría en raras ocasiones, solía decir: "Alumno Sánchez: aquí se le trata con afecto y cariño; y usted no es digno de tales sentimientos. Salga del salón y regrese cuando esté seguro de merecer ese trato de sus compañeros y de

su maestro" Cuando el malandrín, ese día o al siguiente, retornaba al salón, lo hacía avergonzado, "chivato", y sus malquerientes podían incluso cargarle la mano, seguros de que ni siquiera protestaría.

El caso fue que en dos o tres semanas dejamos totalmente limpio de yerbas y hasta de arbustos un terreno que al principio se nos figuró a los estudiosos de la geografía, similar en extensión a las estepas de Siberia.

Allí no había monte, es cierto; pero sólo podría haberse jugado a la guerra, con trincheras prefabricadas y toda la cosa.

En Paso del Macho, entonces —como hasta ahora— sólo había una industria: el ingenio de Mata del Gallo, que en 1936 pertenecía a unos franceses, y ahora a mexicanos que lo bautizaron Central Progreso. Es probable que allí obtuviera el profesor Angel Núñez, seguramente regalada, una vieja caldera. Libre el cilindro de sus tuberías y deformidades, se convirtió en aplanadora de terrenos. Los más audaces se trepaban sobre ese cilindro, y bastaba un leve empujón para que, utilizando solamente los pies, aquéllos "valientes" lo hicieran deslizarse sobre el terreno, que quedaba totalmente plano.

Cuando tuvimos campo deportivo, se iniciaron carreras de encostados, torneos de cintas, competencias entre grupos que tiraban de una cuerda, mientras otro lo hacía del lado contrario, carreras de velocidad y muchos otros tipos de deportes ideados por el profesor Núñez.

Los "mochos" no se paraban por el campo, y seguían yendo a la Doctrina. Las niñas "apretadas" se negaron; pero cuando otras chicas humildes, tan lindas como ellas, comenzaron a repartir entre los triunfadores de las competencias banditas de seda y bolsas de dulces, los "mochos" dejaron la iglesia, y comenzaron a suplicar que los dejaran participar en las competencias, que para entonces atraían gran concurrencia de pueblerinos que, el domingo, no tenían otra diversión que acudir a la estación a ver pasar, a las cinco de la tarde, al ferrocarril que iba de México a Veracruz.

Cómo rabiamos todos cuando el profesor Núñez, en lugar de organizar competencias entre "mochos" y



"valientes", nos formó a todos en grupos mixtos, mitad y mitad. El sabría su cuento; pero a nosotros nos cayó en panderga. Eso sí, logramos que los del: "Que Dios los tenga en el cielo", dejaran de obligarnos a soltar todo el aire de los pulmones para superar su osadía de tratar de desvirtuar un himno que ensalzaba el sacrificio de quienes habían muerto por lograr justicia social para sus hermanos; pero, para muchos "valientes", el profesor Núñez estaba cometiendo sacrilegio socialista.

El Cura Morales se batió en retirada; pero después de 1940 volvió a cobrar preponderancia, y los hijos de las "familias decentes" de Paso del Macho se disputaban el honor de ser monaguillos de la iglesia del pueblo. Yo creo que mi pueblo llegó, en ese tiempo, a tener el número mayor de monaguillos, con respecto a la población total, no sólo mundo.

Apabullado por la vuelta de una casta que creyó extinta, gracias a la transformación social del pensamiento de una generación creada por él, el profesor Núñez, viendo que el cura recuperaba terreno, tuvo un día una ocurrencia desdichada para él y para Paso del Macho. Plantado en medio del salón de clases, soltó a los alumnos un discurso en el que afirmó que la religión no servía sino para que los curas mediatizaran a los oprimidos, y, bajo la promesa de un mundo ideal después de la muerte, permanecerían sin protestar sufriendo injusticias y vejaciones. Y, para ilustrar mejor su dicho, alzó los brazos al cielo y dijo: "Dios no existe. A ver, tú, Dios; si de verdad existes, lanza un rayo que me mate y aniquile". Todos los alumnos se acurrucaron en sus pupitres —me cuentan— esperando el relámpago anunciador de la catástrofe y de la muerte terrible del infiel.

La catástrofe llegó pocos días después. El profesor Angel Núñez Beltrán fue removido de su puesto.

¿Vivirá todavía mi viejo y querido maestro de primaria? El propio Cura Morales, estoy seguro, diría: "Dios quiera que sí"; porque la dimensión de un hombre, creo, se mide por la entrega a su apostolado. Y, laico o cristiano, Angel Núñez era —o es— un apóstol.

DE PROFUNDIS CLAMAVI....

Iliana y Arturo tenían serios problemas, su matrimonio estaba a punto de irse por la borda y todo indicaba, la actuación de cada uno de ellos que no durarían mucho tiempo juntos. Parecía que soñaban en diferente tiempo, que esperaban cosas diferentes y que, en otros lugares, ella por un camino, el por otro camino, tal vez acompañados por diferentes gentes, encontrarían lo que pudieran buscar o lo que pudiera impulsarlos a la nueva búsqueda, si es que en realidad había búsqueda alguna.

Tenían ocho años de casados, según lo indicaba la fecha del contrato civil firmado en noche acompañada por Iliana y Arturo. Ocho años que a Arturo le parecían cosa importante, con mayor razón puesto que durante ellos, junto con Iliana, había pasado días maravillosos y días terribles; días de dichoso, envidiable desvelo febril y días por igual, de desvelo febril pero angustiosos, impotentes, como si marcaran un incierto final.

Conocía a Iliana en todos sus momentos, en todas sus reacciones; conocía su mente y su cuerpo quizá mejor de lo que conocía su propia mente y su propio cuerpo, y por ese motivo, por el acompañamiento mutuo, aún cuando en ocasiones distanciado de ocho años y más le parecía ilógico que de pronto se rompiera todo lo que los unía y se perdieran viejos pensamientos viejos sentimientos, viejas promesas de amor y comprensión. Mucho pesaban en él las lágrimas de ambos derramadas sobre la misma almohada y muchos pesaban también, las lágrimas que nunca brotaron y quedaron cristalizadas obtuendo el paso de nuevos llantos.

Los días se volvían inquietos en todo momento y el alejamiento se dejaba sentir cada vez más hondo; surgieron las aclaraciones nunca perdidas y la irresponsabilidad de los dos minaban todos sus actos, Iliana vivía su propia comedia en la que ningún papel importante desempeñaba Arturo y éste, en un mundo de sospecha constante, obsesionado tal vez, se creía obligado a representar tranquilamente el papel al que se le relegaba, o a terminar de una vez por todas violentamente si era preciso, con aquello que siendo su vida, se convertía en una farsa grotesca y francamente, ninguna de las dos soluciones era de su agrado ni creía que pudieran ser las únicas. Recordaba las auroras de rosas, la tierra de ensoñación y de amor, los mágicos juegos y las mil otras cosas que con Iliana había vivido y que el amor, más que el tiempo, convirtiera en símbolos cuyo significado sólo ellos conocían.

En un tiempo intento por recuperar la alegría primera, por volver a mirar el sol que los había en un tiempo deslumbrado, Arturo habló con Iliana buscando llegar a un mutuo acuerdo. Y bien, acordaron separarse por una temporada, un par de meses alejados por completo uno del otro y después al volver a verse, calmados sin falsas valoraciones, sin que la ira fuera mediadora, darse cuenta si había algo que se pudiera recuperar y si valía el esfuerzo de hacer algo para lograrlo.

Arturo se alejó durante sesenta días, camino de un lugar a otro, algunos sitios le eran conocidos había estado en ellos junto con Iliana, otros los desconocía por completo, pero de igual manera, le traían a la mente el recuerdo de Iliana.

Arturo pensó en muchas cosas y no dejaba de sentirse culpable, viendo todo lo sucedido a la distancia pensaba de manera diferente, se daba cuenta de su egoísmo y de su abandono hacia Iliana y por las noches, en un cuarto de hotel, bebiendo más de la cuenta y sintiéndose terriblemente solo, quería correr a los brazos de ella, decirle todo lo que sentía quererla y su infinito deseo de cuidarla, de protegerle, como a la pequeña mujercita que en él había buscado el apoyo necesario para lograr su completa realización.

Por ALEJANDRO BECERRA QUIROZ

Le escribía a diario, cartas muy largas en las que la natural inconstancia humana se veía como algo fácil de superar: en las que se hablaba del amor transformado pero no vulnerable, de la atracción sexual sublimada, convertida en cariño y en acompañamiento mutuo: eran cartas delirantes, bellas se podría decir, que mostraban a un hombre inmaduro que soñaba fuera de la realidad. Arturo escribía a diario cartas muy largas y al terminarlas, después de leerlas y volverlas a leer, las rompía para así no turbar el acuerdo de silencio absoluto que durante esos dos meses habría de seguir.

Llegó por fin el día en que volverían a reunirse, se hablaron por teléfono y en ese momento, parecía que los cantos rasgantes de su circunstancia, los había limado el tiempo separados, la cordura y la esencia íntima del recuerdo amoroso que todavía pudiera existir en ellos.

Iliana acudió al lugar donde Arturo se hallaba; al anochecer, en la terminal de autobuses, ambos sonrientes, se encontraron abrazándose como dos ansiosos enamorados y sus labios se rezaron prometiendo nuevos secretos compartidos. Ya en el hotel, entre cuatro paredes verdes, se estrecharon más los lazos efusivos y en un momento dado, Iliana temblorosa, presa de pasión desbordada, pronunciaba quedamente al oído de Arturo otro nombre que no era el suyo. Llamaba a otro hombre, soñaba con otro hombre, sin darse siquiera cuenta de que en aquel momento era por sí misma traicionada.

Arturo se quedó inmóvil, el nombre que se repetía brincaba en su cerebro, golpeando cada vez con mayor fuerza; no comprendía nada y al mismo tiempo lo comprendía todo, con una claridad por demás dolorosa. Algo se rompió dentro de él y aunque su corazón trabajaba normalmente y la sangre corría como era su costumbre, un hombre acababa de morir, Iliana o se dio cuenta del error cometido; de la intensidad de su pensamiento que en otro lado se encontraba.

Fue aquella una noche calurosa, sofocante, carente de brisa o corriente de aire alguna, la ventana del cuarto de los nuevamente reunidos permanecía abierta y por ella entraban libremente los moscos. Ni Iliana ni Arturo dormían, ambos permanecían callados, trataban de mirarse de cuando en cuando y a solas con su propia inseguridad, se daban perfecta cuenta de que no era su juego ese juego que jugaban.

Iliana se sentía mal, en ese momento estaba enamorada, o al menos creía estarlo, estaba enamorada pero no de Arturo y le hacía daño el haber acudido esa noche, su falta de carácter, su miedo a tomar una decisión definitiva y tal vez, su deseo de no lastimar a Arturo....mas de lo necesario. Le hacía daño el estar al lado del todavía su marido, soportando y fingiendo, engañándose, engañándolo, a él y engañando a la otra persona que en otro lugar, creía las cosas diferentes.

Quiso llorar sintiéndose impotente y de pronto solitaria, como si fuese ella algo extraño en el paisaje. Necesitaba ayuda, mucha ayuda, como la había necesitado también cuando conoció a Arturo y vacilante, no supiera clasificar sus sentimientos, o aclarar con ella misma lo que en verdad quería. Sabía que Arturo tampoco dormía y miraba hacia él, queriendo adivinar entre las sombras, su gesto y aún lo que en aquellos momentos pensara. Los minutos se alargaban, algo tenía la noche, algo incierto y deprimente se movía a su alrededor llenando por completo el cuarto y la noche. Quiso levantarse y huir; escribir una carta, enviar un telegrama,

hacer una llamada telefónica, en fin, pedir ayuda, buscar protección en la persona que ahora amaba, protección de su propia inconsistencia, de su fingida fortaleza y de su torturante hastío.

Un poco más calmada, Iliana recordó algunas cosas, algunos días de su vida con Arturo; había mucho que recordar, hechos tranquilos unos y violentos los otros, situaciones plenas de dicha y también llenas de pesares; había de todo, errores y aciertos de las dos partes, intención de ofender, intención de lastimar, intención de ayudar, intención quizá de causar felicidad.

Iliana se adormitaba pensando que ocho años eran cosa seria dentro de una vida, pero después de todo, eran ocho años pasados; la intención no había resultado el amor, se olvidó marchito y nuevas ilusiones llegaban haciendo luminoso el próximo futuro, de manera que esto era lo importante o único valedero en el momento. Adios a las situaciones parecidas pero ya vividas Iliana se quedó dormida y entre sueños, pensando que alguien moría, murmuraba "era un buen hombre"

Arturo permanecía inmóvil, sintiéndose herido y ultrajado; su mente era un torbellino en el que luchaban todos los instintos antagonicos. Volteaba la mirada hacia Iliana y en la oscuridad de la noche, se le figuraba ver en sucesión cambiante, las lágrimas y la sonrisa en su rostro. En esos momentos quiso lanzarse sobre ella destrozándola, y en momentos, su impulso asesino se convertía en una ternura muy grande y quería hablarle, recibir respuesta de ella y estrecharla entre sus brazos olvidando para siempre todo lo que había pasado y con ello, la noche de pesadilla que vivía.

Nada hizo Arturo, permaneció inmóvil, mientras que su pensamiento se remotaba años atrás....Recordaba a Iliana ocho o nueve años más joven, inquieta, sonriente siempre; era una mujer sin grandes complejos que no se dejaba abatir fácilmente. Cuando la conoció, sin saber explicarse el por qué, deslumbrado por su natural simpatía, le pareció una mujer verdadera; concepción infantil tal vez, pero él había aceptado como cierta. Y vinieron mostrándose en caleidoscópica forma, las situaciones trágicas, risibles y dichosas que con ella había vivido; todo le fue dado nuevamente en tan sólo unos instantes; y en el cuarto silencioso quedaban ecos que decían: "juntos es mi mayor sueño", "tu voz amorosa resuena aún en mis oídos" "tu siempre estás conmigo", "y yo te pertenezco", "ayúdame, hoy más que nunca necesito tu ayuda y tu confianza" "todo lo nuestro es y puede ser mejor", "cuan absurdos e inolvidables son los celos" "te quiero" "te quiero", "te quise", "te quise"....Y todo se perdía, se volvía borroso, se olvidaba como el sueño al despertar.

La calma fue llegando a Arturo, no sentía odio ninguno, no despreciaba a Iliana ni le guardaba rencor; algo comprendía, algo que le daba a Iliana la justa razón al querer vivir su propia vida, no se sentía engañado y pensaba que en último caso, la falla había sido de él al no saber luchar por lo que en verdad quería. La rueda de la vida había dado una vuelta, como volvería a dar otra y otra más.

Arturo cerró los ojos y pronto se quedó dormido. Cuando las campanas de una iglesia cercana llamaban a los fieles a la primera misa, Arturo soñaba. Soñaba y en su sueño se veía dentro de la iglesia, oyendo campanadas que tocaban a muerto; estaba solo, frente a él y cerca del altar desnudo, se encontraba un ataúd que guardaba su propio cuerpo; Arturo era entonces un hombre diferente, maduro, de seguros movimientos, confiado de sí mismo....Y soñando, se acercó hasta el ataúd, sonrió al ver el cuerpo vacío y cerró la tapa mientras se escuchaba una voz lejana que decía: "De profundis clamavi a te. Domine, Domine, exaudi vocem meam...."

En la temporada invernal como en todo el año...
su mejor adquisición está en SAM ELLIS!!



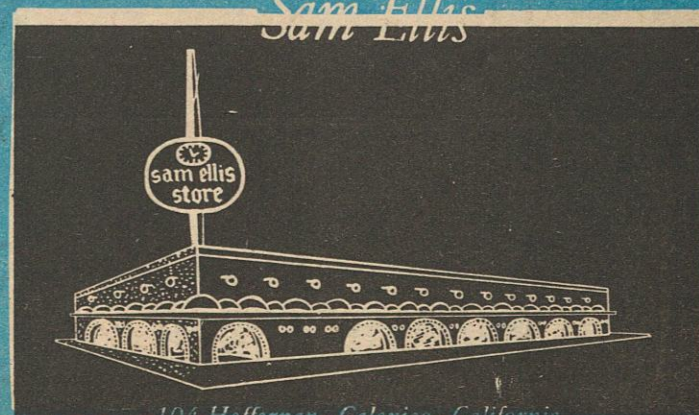
Para Caballeros
GABARDINA
Rainfair



Para las damas
CHAMARRA
Davis

Vea nuestra selección de modelos

AL CRUZAR LA LINEA...
Y LUEGO A LA DERECHA!!!



104 Hefner, Colton, California